

# Presentación

El año 2012 ha sido declarado por la Organización de las Naciones Unidas Año Internacional de las Cooperativas (AIC) con el lema «Las empresas cooperativas ayudan a construir un mundo mejor». El AIC tiene dos objetivos: crear conciencia sobre el impacto socioeconómico de las cooperativas y promover la creación y el crecimiento autónomo de las cooperativas.

Hace 168 años que se constituyó la famosa *Rochdale Society of Equitable Pioneers* que marcó el nacimiento del cooperativismo moderno mediante la difusión en todo el mundo de los conocidos *Principios Cooperativos*, sobre cuyas reglas de funcionamiento hoy funcionan casi dos millones de cooperativas, con mil millones de socios y más de cien millones de personas trabajando en ellas. Estas cooperativas son grandes y pequeñas empresas, presentes en todos los sectores de actividad económica.

Las cooperativas se han visto sometidas en los últimos decenios a importantes desafíos derivados de la globalización económica y el incremento de la competencia que impone a las empresas la necesidad de desarrollar nuevas estrategias de *marketing* e internacionalización, cuantiosas inversiones de capital, innovaciones tecnológicas aceleradas y, en muchas ocasiones, decididos procesos de concentración de la oferta.

Por supuesto que el proceso de globalización no sólo ha mantenido sino que también ha abierto espacios de actuación eficaz para muchas cooperativas de mediana y pequeña dimensión que obtienen sus ventajas competitivas de factores distintos de aquellos que están asociados al tamaño empresarial, a los rendimientos crecientes a escala o a la multilocalización productiva. Pero, incluso en estos casos, no puede olvidarse que las cooperativas son productoras de bienes privados que actúan en el sector concurrencial, en entornos fuertemente competitivos.

Es evidente que si las cooperativas quieren seguir siendo instrumentos empresariales útiles al servicio de sus socios, deben evolucionar y adaptarse al entorno pero, esta adaptación de las cooperativas a las exigencias del mercado ¿es compatible con el mantenimiento de sus características diferenciales o conduce a la difuminación de esas características y a su transformación en empresas capitalistas? ¿cuáles son los desafíos a los que deben hacer frente las cooperativas para continuar siendo iniciativas empresariales capaces de integrar eficiencia económica y valor agregado social? Para responder a estas y otras preguntas este monográfico de *Ekonomiaz* cuenta con la colaboración de un amplio grupo de expertos en economía social y cooperativa que en 10 artículos analizan relevantes aspectos de la evolución de las cooperativas en esta primera década del siglo XXI.

El artículo de **José Luis Monzón** pasa revista a la evolución del cooperativismo desde sus orígenes, en un contexto de capitalismo liberal y atomizado, hasta su desarrollo en la franja central del siglo XX y en el último periodo de crisis del Estado del bienestar y globalización. Monzón describe los problemas de cuantificación armonizada de los agregados económicos y sociales del cooperativismo y da cuenta de los progresos realizados en esta materia con la elaboración en varios países europeos de cuentas satélite de las cooperativas basadas en criterios armonizados de contabilidad nacional. Estas ofrecen información de las principales magnitudes del cooperativismo, sobre todo en Europa y España, donde se puede comprobar que, en términos de empleo, el impacto de la crisis ha sido mayor en las empresas mercantiles privadas con trabajadores asalariados que en las cooperativas. En la última parte de su artículo, Monzón se interroga sobre los desafíos que la globalización plantea a las cooperativas, y concluyen que hay constancia empírica de adaptación de las mismas a las nuevas exigencias del mercado al mismo tiempo que preservan los valores cooperativos con lo que ofrece así respuestas adecuadas a las propuestas de la Unión Europea para superar la actual crisis.

El artículo de **Beatriz Calderón y María José Calderón** analiza la calidad del empleo de las entidades de economía social en tiempos de crisis. El análisis viene referido al ámbito español y se centra en el comportamiento durante el periodo 2008-2009 de las cooperativas, sociedades laborales y centros especiales de empleo. Las autoras constatan que la economía social en general y las cooperativas en concreto han resistido mejor el impacto de la crisis en el empleo, con una menor destrucción del mismo que la que se ha producido en el resto de la economía española. La mayor corresponsabilidad de los trabajadores en la toma de decisiones, flexibilidad interna y la calidad del empleo en este tipo de entidades son los factores explicativos. Es en este último aspecto en el que se centra el grueso de la investigación, la medición de calidad del empleo en las cooperativas, las sociedades laborales y los centros especiales de empleo, utilizando para ello seis de los diez indicadores de calidad propuestos por la Comisión Europea: cualificaciones, formación continua y trayectoria profesional, igualdad de género; flexibilidad y seguridad en el trabajo; inclusión y acceso al mercado laboral; diálogo social y participación de los trabajadores; diversidad y no discriminación. La información utilizada proviene de los datos ofrecidos por el Ministerio de Empleo y Seguridad Social entre los que destacan los Datos Estadísticos de la Economía Social y la Muestra Continua de Vidas Laborales. Los resultados obtenidos de la investigación concluyen que en los seis indicadores utilizados, el empleo en las entidades de la economía social estudiadas posee mayor utilidad que el existente en el resto de la economía.

El artículo de **Naroa Elortza, Izaskun Alzola y Urko López** evalúa la actuación de la Corporación Mondragón en el contexto de la actual crisis económica y analiza el compromiso social de las cooperativas de Mondragón en una situación de crisis. Los autores examinan los resultados de Mondragón desde la doble perspectiva eco-

nómica y social. En cuanto a la económica, los resultados de 2010 muestran un incremento positivo de los principales indicadores (recursos propios, resultados consolidados, depósitos de cliente en Caja Laboral, fondo patrimonial de Lagun-Aro y Ventas) respecto de 2009. Sin embargo hay una reducción de inversiones totales del 73%. La evolución del empleo, contemplada en un periodo más amplio (2005-2010) muestra un aumento del mismo en el conjunto de la Corporación si bien ello es debido al aumento del empleo en las filiales situadas fuera de España. En España, en el periodo 2007-2010 el empleo ha disminuido, tanto en el conjunto como en el País Vasco, y no solo entre los trabajadores eventuales sino también entre la plantilla de socios. No obstante lo anterior, las herramientas para la gestión de la crisis, participación e intercooperación, han propiciado un proceso decisional aceptado y asumido por la plantilla y una mayor estabilidad de los empleos cooperativos mediante las reubicaciones entre las cooperativas. En conclusión, la estrategia seguida por Mondragón ha disminuido los efectos negativos de la crisis y ha logrado el mantenimiento del empleo cooperativo.

**Juan Juliá, Gabriel García y Elena Meliá** abordan en su artículo los desafíos a los que la globalización somete a las cooperativas agroalimentarias europeas. La investigación utiliza el método del estudio de casos para analizar siete experiencias cooperativas de los subsectores lácteo, cárnico y hortofrutícola que han tenido un gran éxito. Además, el estudio tiene tres objetivos específicos; identificar los principales obstáculos y problemas que afrontan este tipo de cooperativas; mostrar las estrategias desarrolladas por dichas cooperativas en el actual contexto competitivo; conocer los diferentes modelos de crecimiento para conseguir y mantener su posición en el mercado. Las conclusiones obtenidas permiten apreciar que todas las cooperativas analizadas comparten elementos comunes en el desarrollo de sus estrategias competitivas: necesidad de un mayor tamaño como factor de competitividad; diversificación como factor estratégico ante el mercado, siempre hacia productos de mayor valor añadido; desarrollo, en algunos casos, de marcas propias para mejorar su penetración en el mercado y la internalización; inversión en I+D+i como elemento clave de competitividad; reorientación de la oferta según la evolución y cambios de la demanda; internacionalización del negocio agroalimentario.

**José María Luzárraga e Inazio Irizar** abordan en su artículo las estrategias de multilocalización internacional de la Corporación Mondragón desarrolladas entre 1999 y 2009. Estas estrategias han sido aplicadas por las cooperativas de trabajo asociado industriales y han supuesto un brillante éxito empresarial, de modo que a finales de 2010 en la división industrial de la Corporación Mondragón había 25 cooperativas globales, con 77 filiales productivas en el extranjero en las que trabajan cerca de 15.000 personas. Los autores establecen las diferencias existentes entre las tradicionales estrategias de localización, aplicadas por las empresas capitalistas, y las estrategias de multilocalización. Las primeras desestabilizan las condiciones laborales existentes en las comunidades locales y limitan su capacidad de autogestión de-

mocrática, mientras que las segundas suponen una estrategia expansionista y creativa en lugar de destructiva, ya que la nueva actividad industrial abierta en el extranjero no implica el cierre de ninguna actividad pre-existente. La conclusión que obtienen los autores es que la estrategia de multilocalización aplicada por las cooperativas globales de Mondragón ha sido exitosa, tanto en la vertiente del compromiso de las cooperativas de trabajo asociado (la creación neta de empleo) como en la de competitividad y logros empresariales.

**Alfonso Carlos Morales** dedica su artículo al análisis del concepto de innovación social y al estudio de diversos casos cooperativos en los que la innovación social constituye una aportación de primer orden desde diferentes perspectivas: como modelo de negocio social; como actor/promotor del comercio justo; como impulsor de mercados sociales; como actor/promotor de la sostenibilidad medioambiental y como agente normalizador de la actividad económica.

**Rafael Chaves** aborda la cuestión de las políticas públicas y las cooperativas. En primer lugar analiza los fundamentos teóricos que legitiman una acción de los poderes públicos favorable a las cooperativas y, en segundo lugar, estudia las políticas públicas que se han aplicado en España dirigidas a las cooperativas. Se centra en dos de ellas; en primer lugar analiza el grado de integración de las cooperativas en los procesos de elaboración de las políticas públicas, integración que se intenta aproximar por su participación en los consejos consultivos de las políticas. Y en segundo lugar, evalúa las políticas de fomento de las cooperativas desplegadas por la Administración Central, políticas que se articulan mediante un tratamiento fiscal específico, un programa de apoyo presupuestario para cooperativas y un incentivo a los trabajadores desempleados para crear cooperativas de trabajo asociado (pago único de la prestación contributiva por desempleo).

**Inmaculada Buendía, Yenni Redjah y Benoît Tremblay**, ofrecen en su artículo una visión actualizada del cooperativismo financiero en el continente americano. El análisis se centra tanto en las cooperativas de crédito canadienses y uniones de crédito americanas, como en el sector cooperativo financiero en América Latina. La conclusión a la que llegan es que la actual crisis financiera ha puesto de manifiesto la fragilidad de la banca tradicional en contraposición a la estabilidad del sector cooperativo. Por otro lado, la consolidación del cooperativismo financiero norteamericano requiere de nuevas formas de integración que podrían pasar por la creación de grupos y bancos cooperativos. En el caso latinoamericano la formación de un movimiento financiero alternativo a la banca comercial con plena capacidad operativa requiere resolver sus problemas de institucionalización para su consideración como intermediarios financieros totalmente aceptados.

**Baleren Bakaikoa y Jon Morandeira** analizan en su artículo las políticas diseñadas por las instituciones públicas vascas con el fin de fomentar, divulgar e impulsar el cooperativismo. En su investigación utilizan los datos estadísticos del periodo

2006-2008 facilitados por el Gobierno vasco así como los decretos de ayudas anuales a las cooperativas vascas. Los autores analizan con todo detalle las políticas de oferta y de demanda llevadas a cabo por el Gobierno vasco a favor de las cooperativas así como las políticas dirigidas al empleo en las mismas. En conclusión, para Bakaikoa y Morandeira, en el País Vasco son amplias, intensas y permanentemente actualizadas las políticas públicas a favor del cooperativismo. Además se complementan con una política fiscal diferenciada y más favorable a las mismas.

Por último **Marie-Claire Malo, Martine Vézina y Luc Audebrand** analizan las tensiones que se producen en el desarrollo de las cooperativas a partir de los trabajos de la Escuela de Montreal sobre la gestión cooperativa. Los autores consideran las tensiones que se desarrollan en las cooperativas por orden de aparición en las diversas fases de su vida: emergencia, crecimiento, decadencia y renovación. Esta perspectiva evolutiva permite revelar las tensiones en la era de la globalización para las pequeñas cooperativas (primera fase), para las pequeñas cooperativas que llegan a ser grandes sin perder su autonomía (segunda fase), para las grandes cooperativas transformadas en *holdings* capitalistas (tercera fase) y para los viejos y nuevos actores/movimientos que participan en la construcción de un nuevo modelo socioeconómico de desarrollo (cuarta fase). Para estos autores, junto a los modelos de tensión desarrollados por la Escuela de Montreal, hay que introducir el análisis de las tensiones en el desarrollo cooperativo, suscitadas por un entorno globalizado, un mundo en el que las actividades y las solidaridades están perdiendo sus raíces locales.

En el apartado de Otras colaboraciones, **Eguzki Urteaga**, en su artículo «La regulación del tiempo en Francia» analiza la evolución de la jornada de trabajo en Francia en el periodo entre 1997 y 2009. Inicia su exposición con la decisión histórica de 1997 de reducir la duración legal del tiempo trabajado a las 35 horas semanales y hace un balance contrastado de la creación de empleo que le es realmente imputable y los efectos negativos que se le atribuyen. Posteriormente examina las siete leyes aprobadas desde 2002 que han facilitado en cierta medida la ampliación de la duración efectiva del trabajo, sobre todo han supuesto una mayor diversidad de los ritmos de trabajo acordes con la diversidad y capacidad de sectores económicos y empresas y de las distintas necesidades de empresarios y trabajadores.

Y por último, **José Villacís**, autor de «German Bernácer y el nacimiento de la macroeconomía», nos ofrece una síntesis de algunas de las teorías de este ilustre economista español al que algunos atribuyen el origen de la macroeconomía, pues sus principales aportaciones datan de 1916. Se describen los conceptos fundamentales de la teoría de las disponibilidades y de generación y destino de la renta, determinación de los precios de los bienes y del interés, desarrollados en su libro «Sociedad y Felicidad. Un Ensayo de Mecánica Social» publicado en Madrid, veinte años antes que las teorías de Keynes. Se incluye además diversos diagramas de los flujos de las disponibilidades y de *stocks* o fondos y ecuaciones matemáticas sencillas que ponen de relieve el error keynesiano de hacer idéntico el ahorro a la inversión.